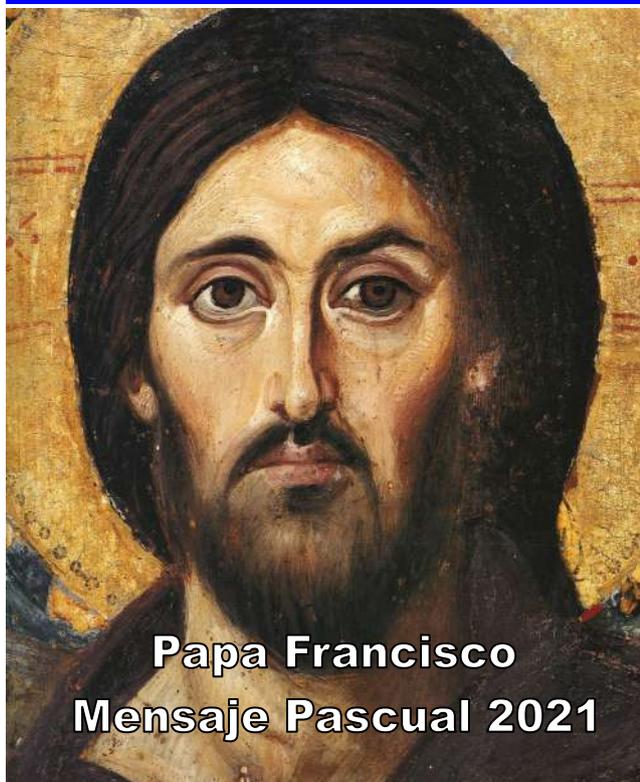


NUESTRA PARROQUIA

Parroquia Ntra Sra de Europa Pº J. Antonio Vallejo Nágera Botas, 23 M 28005

11 de abril 2021
nº 26 etapa 3ª



Papa Francisco
Mensaje Pascual 2021

Queridos hermanos y hermanas: ¡Feliz Pascua! Hoy resuena en cada lugar del mundo el anuncio de la Iglesia: "**Jesús, el crucificado, ha resucitado, como había dicho. Aleluya**". "La bendición de Cristo resucitado nos acompañe en el camino hacia la luz pascual."

Cristo resucitado es esperanza para todos los que aún sufren a causa de la **pandemia**, para los enfermos y para los que perdieron a un ser querido. Que el Señor dé consuelo y sostenga **las fatigas de los médicos y enfermeros**. Todas las personas, especialmente las más frágiles, precisan asistencia y tienen derecho a acceder a los tratamientos necesarios. Esto es aún más evidente en este momento en que todos estamos llamados a combatir la pandemia, y las vacunas son una herramienta esencial en esta lucha. Por lo tanto, en el espíritu de un "**internacionalismo de las vacunas**", insto a toda la comunidad internacional a un compromiso común para superar los retrasos en su distribución y para promover su reparto, especialmente en los países más pobres.

El anuncio de **la Pascua no muestra un espejismo**, no revela una fórmula mágica ni indica una vía de escape **frente a la difícil situación que estamos atravesando**. La pandemia todavía está en pleno curso, la crisis social y económica es muy grave, especialmente para los más pobres; y a pesar de todo -y es escandaloso- los conflictos armados no cesan y los arsenales militares se refuerzan.

El anuncio de Pascua recoge en pocas palabras **un acontecimiento** que da esperanza y no defrauda: "**Jesús, el crucificado, ha resucitado**". No nos habla de ángeles o de fantasmas, sino de un hombre, un hombre de carne y hueso, con un rostro y un nombre: Jesús. El Evangelio atestigua que este Jesús, crucificado bajo el poder de Poncio Pilato por haber dicho que era el Cristo, el Hijo de Dios, al tercer día resucitó y como Él mismo había anunciado a sus discípulos.

El Crucificado Resucitado es **consuelo para quienes han perdido el trabajo** o atraviesan serias dificultades económicas y carecen de una protección social adecuada. Que el Señor inspire la **acción de las autoridades públicas** para que todos, especialmente las familias más necesitadas, reciban la ayuda imprescindible para un sustento adecuado. Desgraciadamente, **la pandemia ha aumentado dramáticamente el número de pobres** y la desesperación de miles de personas.

También este año, en diversos lugares, muchos cristianos han celebrado la Pascua con graves limitaciones y, en algunos casos, **sin poder siquiera asistir a las celebraciones** litúrgicas. Recemos para que estas restricciones, al igual que todas las restricciones a la **libertad de culto** y de religión en el mundo, sean eliminadas y que cada uno pueda rezar y alabar a Dios libremente.

II Domingo de Pascua

Señor mío y Dios mío

El domingo es el día del Señor en el que, desde el principio, la comunidad cristiana se reúne para encontrarse con Cristo resucitado, presente, orando juntos, en su Palabra y en el pan y el vino consagrados. Somos así dichosos porque creemos en Cristo sin haberlo visto. De él salió la iniciativa, cuando al anochecer del primer día de la semana se apareció a sus discípulos y, luego, otra vez a los ocho días. Por la comunión, el Espíritu Santo nos hace crecer en la unidad con Cristo y la Iglesia. Los Hechos de los Apóstoles nos muestran cómo en aquella comunidad primitiva se vivía esa unidad: todos pensaban y sentían lo mismo y compartían sus bienes.

Hechos 4,32-35: *Un solo corazón y una sola alma.*

Salmo 117: *Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.*

1 Juan 5,1-6: *Todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo.*

Juan 20,19-31: *A los ocho días llegó Jesús.*

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús,



estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto». Muchos otros siglos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Voz del Papa Francisco

El Crucificado, no otro, es el que ha resucitado. Dios Padre resucitó a su Hijo Jesús porque cumplió plenamente su voluntad de salvación: asumió nuestra debilidad, nuestras dolencias, nuestra misma muerte; sufrió nuestros dolores, llevó el peso de nuestras iniquidades. Por eso Dios Padre lo exaltó y ahora Jesucristo vive para siempre, es el Señor. Y los testigos señalan un detalle importante: Jesús resucitado lleva las llagas impresas en sus manos, en sus pies y en su costado. Estas heridas son el sello perpetuo de su amor por nosotros. Todo el que sufre una dura prueba, en el cuerpo y en el espíritu, puede encontrar refugio en estas llagas y recibir a través de ellas la gracia de la esperanza que no defrauda.



TIEMPO PASCUAL

Los cincuenta días que van desde el Domingo de Resurrección hasta el Domingo de Pentecostés han de ser celebrados con alegría y exultación como si se tratase de un solo y único día festivo, más aún, como «un gran domingo» (S. Atanasio).

4A DOMINGO DE RESURRECCIÓN

11A II Domingo de Pascua

18A III Domingo de Pascua Fiesta Ntra. Sra. de Europa

25A IV Domingo de Pascua

Jornada de Oración
por las Vocaciones

Lucha contra el paro. Colecta extraordinaria

1M Día del Trabajo. San José Obrero

2M V Domingo de Pascua

9M VI Domingo de Pascua

Pascua del Enfermo

15M Fiesta de San Isidro Labrador

Patrón de Madrid. Día de precepto

16M DÍA DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

19M Penitencia Comunitaria 20:00 h

22M Primeras Comuniones 12:00 h

23M DOMINGO DE PENTECOSTÉS

Concluye el Tiempo Pascual

29M Primeras Comuniones 12:00 h

SÍMBOLOS PRIMITIVOS DE CRISTO

PEZ



PEZ: Jesucristo, Hijo de Dios, Salvador. El pez fue uno de los primeros símbolos y contraseña entre los primeros cristianos. Pez en griego antiguo se dice ΙΧΘΥΣ. Con las letras iniciales de esta palabra los cristianos formaron un acróstico, que rezaba:

Ιἔsous Χριστος Θεου Ηυιος Σοτερ
Jesús Cristo de Dios Hijo Salvador

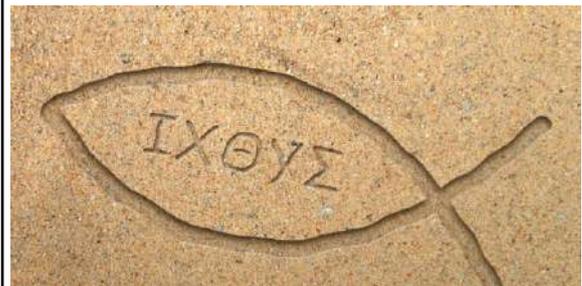
Ιησούς Iesous Jesús

Χριστός Khristós Cristo

Θεου Theou de Dios

Υιος Huyós Hijo

Σωτήρ Soter Salvador



CRISMON

CRISMON x (X) y p(P)

Las dos primeras letras de $\chi\rho\iota\sigma\tau\acute{o}\varsigma$ = CRISTO. La circunferencia simboliza, como el sol, eternidad y perfección divina; eternidad es un continuo, sin principio ni fin; perfección: todos sus puntos equidistan del centro.

Desde
la fe

SANTOS ÓLEOS,

¿qué son?

Son aceites bendecidos en la Misa Crismal y se utilizan en las iglesias para impartir los sacramentos.



ÓLEO DE CATECÚMENOS

Se utiliza en el Bautismo como signo de la fortaleza de Cristo, para ayudar a resistir y rechazar el mal.



SANTO CRISMA

Se utiliza en el Bautismo, la Confirmación y la consagración de obispos, sacerdotes, templos y altares.



ÓLEO DE LOS ENFERMOS

Exclusivo para el sacramento de la Unión de Enfermos, con el que se pide la salud física y espiritual del fiel.

